



En el Parlamento Vasco. Joseba Egibar, en el monumento que recuerda a las víctimas del terrorismo. :: BLANCA CASTILLO

«Si desaparece ETA se abre el espacio para configurar mayorías abertzales que no desean algunos, y PSE y PP no van a mantener su cuota electoral»

JORGE SAINZ

En Twitter @JordiSainz

SAN SEBASTIÁN. Apelando al refrán de que 'a quien madruga Dios le ayuda', el PNV de Gipuzkoa se ha puesto las pilas y ha activado esta semana su maquinaria electoral para las forales y locales de mayo de 2015. Su presidente y portavoz parlamentario vasco, Joseba Egibar (Andoain, 1959), se marca el reto de superar a la izquierda abertzale. Pero antes de esa batalla en las urnas, Egibar espera que se consolide el escenario sin violencia de ETA, marcado esta semana por los nuevos pasos de los presos y el debate sobre el reconocimiento del daño causado.

—¿El Gobierno central debe atender a las peticiones individualizadas de acercamiento de los presos?

—Si se compara con lo que decían los presos en verano de 2012, se ve que ha habido una digestión muy complicada. Admiten ahora reconocer el daño causado, renunciar a la violencia y echar mano de la legalidad. El inicio del camino es correcto y el Gobierno español debe despojar a la legalidad penitenciaria de esa excepcionalidad concebida para eliminar a ETA cuando actuaba, para que también los presos puedan tener su camino de resocialización. Es un camino que se debe impulsar y nosotros tenemos que dar cobertura a todos esos pasos. Eso va a exigir un tiempo, ya que para cambiar de grado etcétera, no basta con una solicitud y ahí entran sistemas de evaluación.

—El Gobierno Vasco y Sortu han polemizado sobre si los presos deben reconocer ya el daño causado. Usted también suele incidir en esta reflexión cuando se refiere a ETA o la izquierda abertzale.

—Para afrontar el futuro ellos van a tener que enfrentarse a su pasado, como hicieron el IRA o McGuinness (Sinn Féin). No se puede resetear. Si alguien reconoce que ha provocado daño y sufrimiento, debe entenderse que ese daño es malo y que lo que se hizo estuvo mal. La izquierda abertzale también tiene la obligación de proceder a esa lectura política. No basta con reconocer el daño causado, que eso tiene que hacerlo quien lo ha provocado. Quien actúa en política, salvo que sea un observador de la ONU, tiene que reconocer qué hizo, dijo o dejó de hacer cuando eso se produjo. Tiene que hacer su valoración, decir que estuvo mal y reconocer que no tuvo valor para expresar su rechazo, porque seguro que algunos intentaron evitar todo aquello. Es básico. Si no, no tendrá credibilidad pese a sus votos. Que lo hagan cuanto antes y con sinceridad. Si se hace para cumplir un guión suena artificial.

—¿ETA ha quemado su última baza con el pequeño desarme escenificado y la citación judicial a los verificadores internacionales?

—Los pasos que deba dar desde esa



«Si no se enfrenta a su pasado, la izquierda abertzale no tendrá credibilidad a pesar de sus votos»

Joseba Egibar Presidente del PNV de Gipuzkoa

unilateralidad, que los dé cuanto antes. Es importante una gestión adecuada de los tiempos, porque este gesto no tiene el mismo valor ahora que si se hubiera producido a los quince días del anuncio de cese definitivo. Pero hay que ser justos. ETA ha pretendido que algún gobierno verificara su decisión y al no obtener respuesta positiva ha echado mano de los verificadores. Hay que situar el gesto en clave cualitativa. No hay que despreciar que se entreguen pistolas, aunque sea una, por el valor simbólico que tiene.

–¿La paciencia de la sociedad vasca se ha agotado y ya no le vale en el futuro con cualquier gesto?

–La sociedad vasca ha verificado la autenticidad de la decisión de ETA. A la sociedad hay que mandarle mensajes claros y ETA se está empeñando más en gestionar su final que en la preocupación que pueda tener sobre esa situación la sociedad vasca. Es un cierre de consumo interno para terminar, después de aquel 'aberría ala hil' de su fundación.

–¿Habrá que esperar a un cambio de fuerzas en España para que ETA culmine el desarme?

–Tanto monta monta tanto el PP que el PSOE. ETA se equivocará porque se estará saliendo de la unilateralidad a la multilateralidad. ETA tiene

que seguir caminando desde la unilateralidad porque las otras piezas tardarán más, pero al final ya se moverán. Esperar a terceros supone que esos terceros gestionen los tiempos. El PP ahora, por ejemplo, gestiona el tiempo de la irreversibilidad, sin meterse en líos. Es irresponsable, pero como sabe que la decisión de ETA no tiene marcha atrás, piensa que 'para qué me voy a enredar en cuestiones que no pueden provocar desgaste electoral con las víctimas'.

Escenarios de futuro

–¿Ve posible un entendimiento entre Urkullu, Rajoy y Rubalcaba para gestionar el final de ETA, como plantean desde Madrid?

–Alguien tendrá que hablar con ETA, que es quien tomó hace 28 meses la decisión de cesar la violencia. Cualquier diseño para un final ordenado de ETA tiene que contar con la izquierda abertzale.

–Por el contrario, Sortu cree que la vía a seguir es la escenificada junto a ustedes en la manifestación conjunta de Bilbao en enero.

–Aquello fue una respuesta a la prohibición de una manifestación por los presos que suponía una transición de la izquierda abertzale desde el 'amnistia ez da negoziatzen' al 'banan banan' (de uno en uno). Que se

prohibiera esto era grave y el PNV dio un paso y dijo 'stop' a Madrid. A partir de ahí algunos desarrollan el concepto de una nueva mayoría, urgidos por la necesidad política, porque las urgencias de la izquierda abertzale son los presos y la política penitenciaria, no son la independencia ni el derecho a decidir.

–¿Esa colaboración puntual se quedó ahí, entonces?

–Fue una respuesta a quienes avalaban semejante despropósito y también a ETA, para que dé cuanto antes los pasos. Ya veremos a futuro cómo transcurre este proceso, porque desaparecida ETA se abre el espacio de la política sin limitaciones y a que se puedan configurar mayorías no deseadas por algunos. Y saben, sobre todo PSE y PP, que no van a mantener sus cuotas electorales actuales, que los dos referentes que van a quedar son PNV y la izquierda abertzale. ETA ha sido con sus atentados el gran motor emocional, al hacer sufrir a la gente y afectar en las urnas con cantidad de atentados en vísperas electorales. Desaparecida ETA, ¿qué motores emocionales quedan para activar el voto comunitario? Solo uno, el motor democrático de la construcción nacional vasca. Y ahí estamos el PNV y la izquierda abertzale, que vamos a competir

electoralmente, pero también a colaborar si pensamos que este pueblo es dueño de su destino.

–¿Da por perdida la ponencia de paz del Parlamento ante la persistencia de la negativa de PSE y PP?

–No, no. Son dos actores principales y tienen que volver. Ahí se han cruzado intereses estratégicos. Antes del verano Basagoiti me dijo que, superado el debate monográfico sobre el conflicto, el PP se incorporaba a la ponencia. Y justo en ese momento decide salirse el PSE, por un cálculo estratégico. Y es que el PSE en un momento dado, por su flirteo con la izquierda abertzale en Gipuzkoa, detecta en alguna encuesta resultados irreconocibles y ha decidido romper con la izquierda abertzale de raíz en todo hasta que pasen las elecciones municipales y forales. Eso ha tenido su traslación en Navarra.

–Otra ponencia candente en el Parlamento Vasco es la de autogobierno. ¿Es cierto que la víspera de constituirse tenía usted un acuerdo previo con EH Bildu para definir las bases, que luego rompió el PNV?

–No es así. Habían hablado conmigo pero no habíamos cerrado nada. EH Bildu presentó dos enmiendas de adición que venían a constituir el punto de llegada: el reconocimiento de la nación vasca como sujeto político y el derecho a decidir. Y les dije que si ponemos la pancarta de meta en el inicio, difícilmente se iban a acercar PSE y PP, que nos interesa que estén. Ha sido clarificador de lo

que puede dar esta ponencia. EH Bildu se sitúa en la llegada, y PSE y PP en la salida, pero mirando atrás. Los socialistas dan por prescrito lo acordado en Loiola de 2006. El PSE no es fiable, a ningún efecto.

–¿Será por tanto posible pactar con el PSE el derecho a decidir?

–Hoy no es posible el acuerdo en el inicio. Tenemos diferente valoración. El Estatuto de Autonomía tiene el portón de avance, con una adicional que dice que 'su aceptación no significa que el pueblo vasco renuncie a los derechos que pudieran corresponderle en virtud de su historia'. Se trata de actualizar esa voluntad política. Ya sé que son tres de siete territorios vascos, pero está el 73% de la población. Un desarrollo lógico nos debe llevar a un reconocimiento del sujeto político que lleve aparejado el derecho a decidir, y que ahí trabajemos los acuerdos. El derecho a decidir aplicado a las políticas públicas beneficia a la ciudadanía y es la respuesta a la dependencia que nos ofrece a España. Por ejemplo, ¿es buena la dependencia educativa respecto a la Lomce? No, ¿verdad?

–Sortu plantea una vía vasca y dice que el derecho a decidir no es la última estación.

–Su vía no es seria. Dicen que nos vamos de los dos Estados. ¿A dónde? ¿Cómo? No lo tienen definido. Nos han dicho además que es de consumo interno porque están en una fase en que termina ETA pero tienen que decir que han salido políticamente. –¿Condicionará el resultado de la vía catalana o el proceso escocés lo que pueda ocurrir aquí?

–El proceso catalán es irreversible. Si prohíbe la consulta y hay elecciones plebiscitarias, ante una negativa del Estado, no queda otra que la declaración unilateral de independencia. ¿Estamos en condiciones de saber qué sucedería? Es mucho adelantar.

–¿Participará el PNV en la cadena humana de Gure Esku Dago el 8 de junio por el derecho a decidir?

–Participaremos. No como partido, porque ellos no quieren la organización de los partidos, sino abrirla a los ciudadanos. Yo sí estaré. Ahora, no sé si se han medido bien las fuerzas de participación. Me dicen que sí, que la gente se está moviendo, pero tiene su complicación logística.

«ETA debe seguir avanzando en la unilateralidad y las demás piezas ya se moverán»

«Sin violencia, el único motor para activar el voto comunitario será el de la construcción nacional»

► Ve el video escaneando con su móvil este código QR



«El objetivo político del PNV es que Eneko Goia sea alcalde de Donostia»

–El PNV en Gipuzkoa ha activado ya la maquinaria electoral de los forales y municipales más de un año antes. ¿La empresa de ganar a Bildu es tan difícil?

–Hay cuatro referencias: buen gobierno, políticas sociales, crisis económica y desarrollo político de Euskadi desde Gipuzkoa, como gozne de los territorios vascos. Bildu ha confundido sus urgencias con las necesidades de Gipuzkoa, y hemos llegado a acuerdos solo porque no vale la máxima de 'cuanto peor, me-

jo'. La propuesta Prest significa que estamos dispuestos a escuchar, arriesgar y llegar a acuerdos. Gipuzkoa necesita un liderazgo capaz de integrar y ser eficaz en la gestión, y Bildu no puede ofrecer eso porque solo da satisfacción a su núcleo duro. Eso ha pasado con la incineradora o Igeldo. Les pasa igual que a Gallardón con el aborto, que buscan dar satisfacción a sus extremos.

–¿Confirma, como avanzó este periódico, que la propuesta del GBB va a ser Markel Olano para la Dipu-

tación y Eneko Goia en Donostia?

–Hay un procedimiento interno al que damos inicio con una propuesta. No le voy a ocultar que son mis candidatos, pero hay que respetar el procedimiento.

–¿El acuerdo fiscal y de estabilidad con el PSE en Euskadi recoge un acuerdo tácito para apoyar mutuamente las listas más votadas en forales y municipales, o respetar al que gane en cada municipio?

–Eso se ha hecho siempre. El PSE es quien se ha encargado de decir que

ese acuerdo alcanza lo que alcanza, y que ellos van a seguir criticándonos, como ahora con EITB. Insisto en que el PSE ha roto con la izquierda abertzale y el siguiente plazo de revisión o no de esa estrategia será el escenario foral y local. Y hasta ahí llevo.

–¿Si Bildu gana las elecciones por escaso margen, volverá el PNV a dejarle gobernar en Gipuzkoa o se apoyará en el PSE para el cambio?

–Contemplo un escenario en el que gane el PNV.

–El escenario que le planteo no es descabellado.

–Las hipótesis de otros las dejo para otros. Podemos ganar y vamos a alcanzar y superar a Bildu.

–Tan factible es un escenario en el que gane el PNV, como otro en el que no lo haga. ¿Ahí puede ope-

rar el pacto con los socialistas?

–Quien hace simulaciones de cómo llegar a gobernar normalmente no logra la cota a la que llegaría si realmente pensara que lo puede conseguir. Mi olfato es que una vez que hemos llegado a las autonómicas con empate técnico, ser primeros depende de nuestro trabajo. La ola y la espuma de Bildu vuelve a su sitio natural y nosotros tenemos que subir, también en Donostia. El objetivo político del PNV en Gipuzkoa es que Eneko Goia sea alcalde de Donostia ganando las elecciones.

–La salud del alcalde de Bilbao, Iñaki Azkuna, empeora por momentos. ¿Qué destacaría de él?

–Su cercanía a las personas y el saber encarar los problemas han marcado su trayectoria. Siempre ha sabido escuchar y ser coherente.